

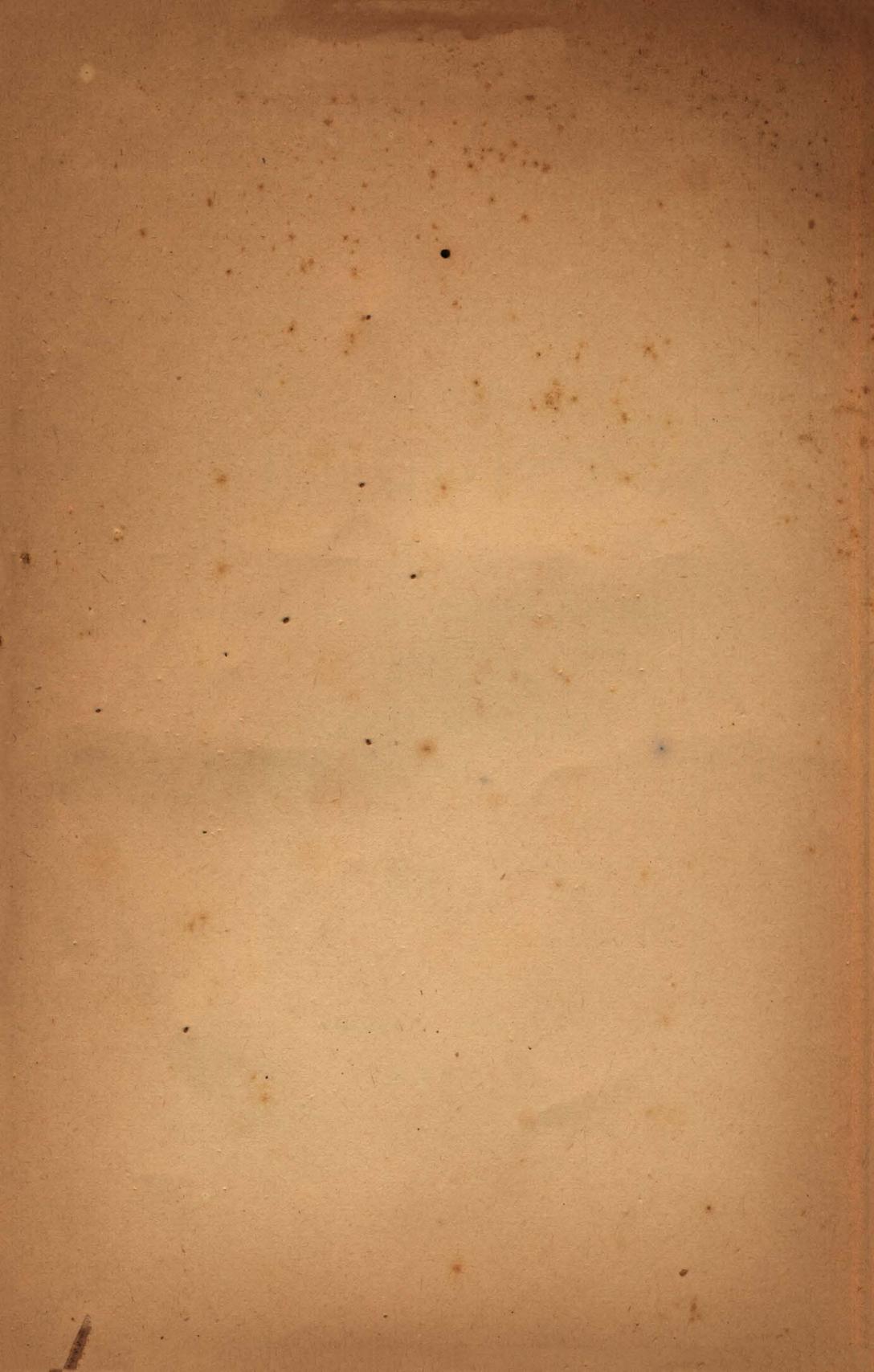


A FUNDACION
ESPAÑOLA
DE AREQUIPA

TEATRALIZACION DEL CUADRO PLASTICO
POR
FRANCISCO MOSTAJO

AREQUIPA - PERU

•
1944



*Al Sr. Víctor Andrés Belaúnde. - Muy atenta-
mente.*

Albert Rivera



A FUNDACION
ESPAÑOLA DE
AREQUIPA



CONSEJO PROVINCIAL
AREQUIPA

TEATRALIZACION DEL CUADRO PLASTICO

POR

FRANCISCO MOSTAJO



AREQUIPA - PERU

1944





Escenificación del boceto histórico del Dr. Francisco Mostajo, "La Fundación Española de Arequipa" presentado en un cuadro plástico, por el Círculo de Artistas el 15 de Agosto de 1944, celebrando el 404º aniversario de la fundación de la Ciudad, en el Teatro Municipal.

INICIAL

A red decorative flourish consisting of a horizontal line with a wavy, scalloped pattern that curves downwards and then back up, ending in a small hook.



El Alcalde de Arequipa, Señor Alberto de Rivero, estimando que la Fiesta de la Ciudad establecida por el Municipio para glorificar el 15 de Agosto de 1540, fecha en que nuestro pueblo celebra su natalicio, no debe concretarse a un mero acto recordatorio por parte de las esferas oficiales, sino que ella debe insumirse en el alma colectiva y arraigar en la conciencia de cada arequipeño, proyectó llevar al teatro la ceremonia de la Fundación Española de Arequipa, proponiendo al Doctor Francisco Mostajo y al que escribe estas líneas, la confección de un cuadro plástico dramatizado que hiciera sensible a todas las mentes el color y la trascendencia histórica de dicha ceremonia.

Esta iniciativa del Señor de Rivero, consecuencia natural de su acendrado cariño por Arequipa y de su fructuosa labor cívica, fue acatada con gran entusiasmo por las personas encargadas de realizarla; y el Doctor Francisco Mostajo, ese hombre de entraña popular, que parece haber emergido del cráter del Misti para formar nuestros sedimentos históricos, escribió sólo, en unos cuantos minutos, la tirada de versos fáciles y evocadores que constituyen este romance dialogado, corporización poética de la ceremonia con que nació a la vida la Villahermosa de Arequipa, el 15 de Agosto de 1540.

La historia de los pueblos no la forman por sí mismos los acontecimientos escuetos; es el tacto del historiador el que compone para el futuro la superviven-

cia de los sucesos, infundiéndoles el soplo de eternidad que arranca siempre del alma.

Una historia escrita sin pasión y sin poesía, es un inventario de cosas muertas. El verdadero historiador, aquel que ama y siente a su tierra, lleva la historia de ella en lo profundo de su sensibilidad, y es el único que puede escribirla.

En todo acontecimiento histórico coexisten elementos dramáticos, novelísticos y poéticos: objetivos unos y metafísicos otros. Saber coordinar dichos elementos con el fondo de realidad en que se mueven, constituye la pericia del historiador.

Hay sucesos que por su carácter plástico reclaman objetividad. La ceremonia de la Fundación Española de Arequipa es uno de ellos. De ahí que el Señor de Rivero, al concebir la teatralización de ese acto le descubriera su verdadera índole, consiguiendo que el Doctor Mostajo lo esculpa en el escenario y lo anime de vida poética, con el fin de grabarlo para siempre en la conciencia popular.

El Doctor Mostajo, autor de la teatralización, enamorado eterno de las glorias de Arequipa, ha conseguido con unos cuantos versos múltiples resultados: visualizar con trazos imborrables el episodio inicial de nuestra historia, animando la verdad del suceso con la fantasía poética; familiarizar a los fundadores de Villahermosa con las generaciones del presente y del porvenir; insinuar a los pintores un cuadro más completo de la Fundación; y, sobre todo, dar a los niños, para que lo representen en los escenarios escolares, el nacimiento de nuestra ciudad.

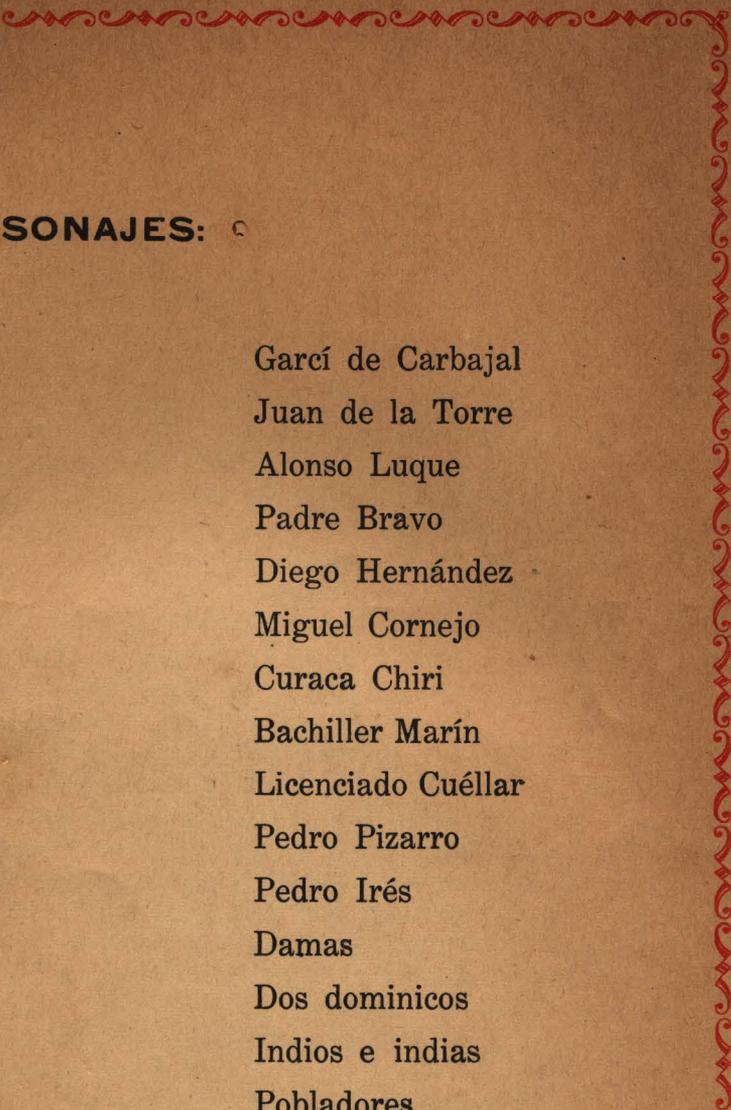
Estimándolo así el Concejo Provincial de Arequipa, hace publicar este pequeño libro, para que, a manera de lección, vaya la historia en busca de los hombres, con el objeto de darles personalidad.

César A. Rodríguez.



LA FUNDACION
ESPAÑOLA DE
AREQUIPA.

CUADRO TEATRALIZADO



PERSONAJES:

Garcí de Carbajal

Juan de la Torre

Alonso Luque

Padre Bravo

Diego Hernández

Miguel Cornejo

Curaca Chiri

Bachiller Marín

Licenciado Cuéllar

Pedro Pizarro

Pedro Irés

Damas

Dos dominicos

Indios e indias

Pobladores

Esclavos

Coro final.

TELON DE FONDO

La campiña, el Misti y el cielo. En el escenario, centrándolo, la picota y más allá la cruz, y en todo él grupos de españoles, con trajes de la época y en actitud de espera y de conversación sobre el paraje. Entre ellos, dos dominicos y las damas que sean convenientes. Habrá indios e indias, con su curaca o curacas, y no dejará de haber también esclavos. No es menester la presencia de ningún caballo, puesto que ya los conquistadores estaban radicados en la comarca. Para mayor solemnidad del simbolismo, puede alguno de ellos portar el estandarte real, pero no es históricamente necesario. Todos los anteriores personajes estarán distribuídos artísticamente, procurándose la variedad. La actitud de los indios será contemplativa o llenando algún menester. Si, para el efecto pintoresco, se pusiera uno o dos caballos, serán los esclavos quienes los tengan de las bridas. En ningún caso, deben aparecer los españoles cabalgando en ellos, pues jamás pudieron asistir así a una ceremonia hecha en nombre del Rey y que se inauguró con la invocación de Dios en la bendición.

Garcí de Carbajal: —¡Soberbio panorama!
La campiña ¡qué bella!
Las montañas ¡qué hermosas!
¡Qué sol! ¡Qué azul esfera!

[Mirando en
redor].

Diego Hernández: —Tuvo razón el Inca,
poblador de esta vega.

Garcí de Carbajal: —¿Vos sabéis?

Diego Hernández:

—El Curaca
de mi vasta encomienda
que os lo cuente, que parla
un castellano a medias.

*(Llama al Curaca Chiri, que se
acerca con naturalidad).*

Chiri, relata luego
tu cuento o tu leyenda.

Chiri:

—Wiracóchay, arí

(Con dignidad)

Diego Hernández:

—No lo digas en quechua,
sino en tu castellano.

Chiri:

—De lus cullaguas llega
el Inca cun lus ayllus
qui marchárun pelea.
Curaca antepasau
enamuruse tierra.
Pide al Inca quedarse.
El Inca le contesta:
arí, qquépay.....Entonces
aquí Curaca queda.
Inca manda cullaguas,
chumpihuillcas que vengan.

(Con cierta e-
nergía india, to-
da esta narra-
ción).

.....
¡Ay, Aríquépay!.....¡¡Súmac!!

(Con expresión
de amor y pena
las primeras
palabras y con
marcada ener-
gía la última.)

Diego Hernández:

—Si cautivó esta vega
a un indio ¿qué de extraño
que su grande belleza
nos cautive a nosotros?
La comarca es amena.

(En otro grupo hablan así:)

Miguel Cornejo:

—Con este sol no hay males
ni tampoco tristezas.

Bachiller Marín: —Pero también las noches
son lindas: las estrellas
parecen fueran ojos
que miraran la Tierra.

Licenciado Cuéllar: —Callad. Que si la Luna
viérais ir por la esfera,
Bachiller, yo aseguro
seriais más poeta.

Bachiller Marín: —Callad vos. Que yo he visto
que ella todo platea
y a estos montes solemnes,
en donde el Inca sueña,
da no sé que nostalgia.

(Mirándolos y señalándolos).

Pedro Pizarro: —Me gusta vuestra jerga.

(*Garcí de Carbajal, que, al oír hablar al Bachiller Marín, ha vuelto el rostro, se acerca al grupo de éste, y también les habla.*)

Garcí de Carbajal: —Ya sé que a todos place,
la tierra arequipeña.
Pues daros he contento:
¡que Villahermosa sea!
vuesas mercedes digan.

(Dirigiéndose a todos)

Pedro Pizarro: —Mejor que el nombre quechua
es este castellano.

Bachiller Marín: —Pues yo digo que suena
más dulce el de Arequipa:
ya está él en nuestras lenguas,
y el corazón me dice
que el futuro lo espera.

Una Dama: —Villahermosa es muy lindo.

Garcí de Carbajal: —Pues Villahermosa sea,
y el Rey, nuestro Señor
dirá lo que convenga,
cuando al pueblo de ahora
él en ciudad⁶ convierta. [Dirigiéndose a
las damas y lue-
go a todos].

Alonso de Luque: —Ya está acá el Padre Bravo. [Clérigo y Pá-
rroco].

*(El Padre Bravo aparece por el
fondo muy a prisa, revestido con
el ornamento litúrgico, y seguido
por el sacristán Pedro Irés, que
trae el acetre).*

Padre Bravo: —Que Dios a todos tenga.

Garcí de Carbajal: —Y a vos. Os aguardábamos,
pero en plática buena.

Padre Bravo: —Un pobre indio cabana
pidió amparo a la Iglesia.

Garcí de Carbajal: —Vamos, vuestras mercedes,
a cumplir lo que ordena
Don Francisco Pizarro,
que por el Rey gobierna
y por Dios.....Leed, Luque,
la provisión primera. (A todos).

Alonso de Luque (leyendo):

«El Marqués don francisco pizarro adelantado go-
bernador e capitán general en los reinos de la nueva
castilla por su magestad y de su concejo & por cuan-
to yo di un mandamiento por el cual mandé a vos gar-
cí manuel de carbajal mi teniente en la villahermosa
de arequipa que tomados con juramento los votos y
pareceres de los vecinos de la dicha villa viesedes don-
de convenía se asentase y edificase la dicha villa para

la salud de los españoles que en ella viviesen y de los naturales de la tierra y que allí donde más votos hubiese la fundasedes conforme a una traza que yo para ello di según más largo en el dicho mandamiento se contiene y porque si la dicha villa se mudare del valle de camaná al valle de arequipa ay necesidad que a los vezinos de la dicha villa se les señale tierras para sus chacaras por la presente mando a vos el dicho manuel garcí de carbajal mi teniente que nombreis con vos un regidor de la dicha villa y nombrando ambos juntos señaleis a los vezinos de la dicha villa que en esa provincia tienen indios y depositados en nombre de su magestad tienen para sus chacaras las cuales les señalareis de las del sol y de las del inga y otras que los indios no las hayan labrado de tres años a esta parte las que les señalareis con el menos perjuicio que pudieredes de los naturales y porque estoy informado que en el dicho valle de arequipa no hay muchas tierras demasiadas de las que los indios ocupan os mando que a los vezinos de la dicha villa que tienen indios en el dicho valle o tres leguas a la redonda de la dicha villa no les señaleis ni deis tierras ningunas por cuanto teniendo como tienen los indios tan cerca de la dicha villa se pueden pasar buenamente sin ellas pero si en el dicho valle las hubiese para dárselas sin perjuicio se las deis y señaleis y asi señaladas las dichas tierras por vos y el dicho regidor yo en nombre de su magestad y por virtud de la facultad que para esto tengo se las doy y señalo para el efecto susodicho y asi mismo vos podais señalar a vos mismo tierras para chacaras conforme a los otros vezinos de la dicha villa y asi lo haced cumplir fecha en veinte e un dias del mes de junio de mill e quinientos e cuarenta años y asi señaladas cerrado y sellado el dicho señalamiento me lo enbieis no embarcante lo de arriba para que por mi visto lo confirme o hagais lo que fuere servido por su magestad.—El marques Francisco Pizarro.—Por mandato de su señoría Cristobal García de Segura.»

Garcí de Carbajal: —Cumplamos, Padre Bravo.
Dé principio la Iglesia:
sobre la nueva villa
su mano Dios extienda.

(El Padre Bravo bendecirá el paraje en general y se detendrá, al hacerlo, ante la cruz primero y ante la picota después. Delante de esta última, sitio en que ya el grupo se habrá distribuído como para el cuadro plástico, pronunciará esta alocución:)

Padre Bravo: —Desde este hermoso cielo
bajen las bendiciones
sobre la nueva villa
como lluvia de dones.
Que sea grande, proba,
heróica, potente,
como su Chili, buena,
y su volcán la aliente.
Señor de aqueste cielo,
do tu planta se posa,
haz que excelso futuro
tenga esta Villahermosa.
A los que la fundamos
regala con tus dones,
y en nosotros a todas
las mil generaciones.
Bendice en sus soldados
a la España gloriosa.
Bendice esta comarca.
Bendice a Villahermosa.

(Durante la bendición todos se arrodillarán, pero se pondrán de pie inmediatamente q' termine la ceremonia ritual).

Alonso de Luque: —Magnífico Señor,
todo tenéis a mano
para la ceremonia
de cumplir lo mandado.

(Dirigiéndose a Garcí de Carbajal, respetuosamente).

Garcí de Carbajal: —Con Dios ya hemos cumplido, (Desenvainando su espada y avanzando delante de la picota).
pues con el Rey cumplamos.

En el nombre del Rey, que es Señor nuestro, [Con solemnidad y énfasis].
y del Gobernador, el gran Pizarro,
yo, su Teniente, a Villahermosa fundo
y en los dominios del Perú la trazo.

La trazo con mi espada. Yo interrogo:
si algún derecho de indio o castellano
con esta fundación quebranto sufre,
para luego, en justicia, repararlo.

Y por tres veces reto a los que sean (Blandiendo la espada).
enemigos del Rey o Villahermosa,
para medirnos en guerrero campo.

¡Nadie responde? ¡Nadie! Pues fundada
está ya Villahermosa o Arequipa.
¡Vitor, conquistadores castellanos!

(¡Vitor! responden todos, envainando las espadas, que habrán desenvainado al mismo tiempo q' Garcí de Garbajal.)

Garcí de Carbajal: —Leed ahora, Luque,
el acta que inmortalice
esta sencilla escena,
que el tiempo hará sublime.

Alonso de Luque (leyendo):

«E después de lo susodicho, en el valle de Arequipa, a quinze días del mes de agosto de mill e quinientos e cuarenta años, el muy magnífico señor garcí manuel de carbajal teniente e capitán por el ilustre señor marqués don francisco pizarro governador en estas provincias por su magestad, en cumplimiento del

mandamiento de dicho señor gobernador anduvo e pasó el dicho valle de arequipa e se informó del asiento más conveniente e sin menos perjuicio de los naturales; e abiéndolo todo visto según dicho es, dixo que en nombre de su magestad y del dicho señor gobernador don francisco pizarro e en su real nombre fundaba e fundó la dicha villahermosa en el valle de arequipa, en la parte de collasuyo, donde su señoría manda enzima de la barranca del río, del dicho valle; e su merced en el dicho nombre puso la cruz en el sitio que viene señalado para la Iglesia, e ansimismo puso la picota en la plaza de la dicha villa lo cual dixo que hazía e hizo en nombre de su magestad y del dicho señor gobernador, en su real nombre como es dicho e por posesión, e ansi fecho lo susodicho, su merced mandó pregonar y fué pregonado por los vezinos e otras personas que tienen solares en esta dicha villahermosa los pueblen cerquen eedifiquen sus casas en ellos dentro de seis meses cumplidos primeros siguientes so las penas que el señor gobernador mande y ansi fué pregonado por vos de Pedro Ires pregonero público y su merced lo firmó de su nombre siendo testigos Hernando de Silva y Hernando de Torres regidores e Juan de la Torre alcalde y Luis de León y el Padre Rodrigo Bravo y Fray Bartolomé de Ojeda y el Padre Fray Diego Manso y Diego de Hernández y otras muchas personas que ende estaban e su merced lo firmó como dicho es. — Garcí Manuel de Carbajal.—Todo lo cual que dicho es, pasó ante mí. Alonso de Luque escribano público.»

Garcí de Carbajal: —Bien, muy bien. Sus mercedes de Arequipa en el sitio, ya Villahermosa existe, como todos quisimos, cuando juramos todos en Camaná. Yo os digo: con este sol y temple, lucirá un gran destino la villa que fundamos. Hijos de nuestros hijos,

nietos de nuestros nietos,
cumplirán el destino.

Padre Ojeda:

—Nosotros lo afirmamos,
nosotros que vinimos
por aquestas regiones
en el nombre de Cristo.
Que a Tucumán y Chile
por aquí es el camino
y a Charcas, Cuzco y Lima;
y aquí se encuentra—oidlo—
del Perú austral la llave,
como si un Cid caudillo
de ser hubiera el pueblo
que ahora bendecimos:
¡quien tenga a Villahermosa,
tendrá el vasto dominio!
No moriré sin verlo;
sus mercedes lo mismo.

(Hará con la
mano como
quien bendice).

Juan de la Torre:

—Nuestro Señor lo quiera,
Padre Ojeda (me inclino)
de nuestro Rey por gloria,
el magno Carlos V.
Y a fé que así debemos
(si tal es su destino)
contarlo por seguro,
nosotros y los siglos.
Vuestro Alcalde, ya viejo,
lo tiene como fijo,
y si calló hasta ahora,
fué por estar sumido
en la gran hermosura
de estos montes andinos,
de estos campos fecundos,
de este cielo.....

Pedro Pizarro:

—De empíreo,
de una vez pregonadlo,
como lo tengo escrito,

desde el primer momento
que pisé este recinto,
con mi señor Pizarro,
que me dió su apellido.

Diego Hernández:

—Acabad, que ya el Inca
todo, todo lo dijo,
al decir al Curaca,
que se prendó del sitio:
arí, qquépay, o sea
sí, quédate, y lo mismo
nos dice este paisaje,
del corazón en lo íntimo.
¿No lo creéis, poeta,
vos que parláis tan fino?

[Mostrándolo]

(Dirigiéndose a
Marín).

Bachiller Marín:

—Pues llámese Arequipa
o Villahermosa, os digo
que ha de ser el albergue
de un pueblo de mestizos
que sonará en la historia
con épico sonido
o como un canto hondo
que será siempre lírico.

(Todos lo escu-
chan con aten-
ción).

Garcí de Carbajal:

—¡Vítor por Arequipa!
¡Por Villahermosa vítor!

(¡Vítor!. exclaman todos).

(Se procurará que en este momen-
to ya esté formado el Cuadro Plás-
tico de la Fundación Española de
Arequipa, e inmediatamente del
vítor! general, se cantará el Him-
no Oficial de Arequipa por un co-
ro, que se distribuirá artística-
mente a los lados del Cuadro).

TELON.



PUCP - BIBLIOTECA

55543109133275



**BIRAVA
01857**